

Patria Sindicalista

www.patriasindicalista.es

Periódico de oposición nacional

Enero/Febrero de 2010 • Año I • Número 8

La política exterior del zapaterismo está a la altura del desgobierno reinante dentro de España

Ridículo internacional

Asumir la presidencia de la Unión Europea, lejos de enderezar el rumbo del zapaterismo en política exterior lo ha agravado.

Parece más que obvio que, a diferencia del pueblo español, los gobiernos europeos ni tienen la misma *manga ancha* ni están dispuestos a tolerar las debilidades y las charlotadas a las que el gobierno del PSOE nos tiene acostumbrados de Pirineos para abajo.

El primer incidente —aunque pensamos que no el último— no ha podido ser más desafortunado y lamentable. El dislate de Zapatero de querer sancionar a los países de la Unión Europea que no cumplan los objetivos económicos fue contestado de inmediato por el ministro alemán de Economía, Rainer Brüderle, quien consideró que el presidente del gobierno español no es, precisamente, la persona más adecuada para dar lecciones de gestión económica.

La situación, en efecto, no puede ser más contraproducente. Mientras los alemanes sí pueden ofrecer números positivos —Alemania creció el tercer trimestre de 2009 un 0,7%, por encima del 0,4%, media de la “zona euro”—, España ha disparado todas las alarmas con un porcentaje de paro del 19,4% —cifra que duplica la media europea— y una caída de la producción industrial que, en noviembre pasado, era de un 5,7%.

La batería de artículos y comentarios en los principales periódicos europeos, tampoco deja lugar a dudas: España conforma, junto a Grecia, el furgón de cola de la economía continental y las visiones salvadoras de Zapatero suenan, definitivamente, a broma de mal gusto.

Si la política interior del PSOE es una calamidad, se mire por donde se mire, la política exterior de La Moncloa no es precisamente un dechado de virtudes. Es, resumiéndola en pocas palabras, la *política del quiero y no puedo*. Aparentemente izquierdista, tercermundista y contestataria al criminal-imperialismo norteamericano, Zapatero, siempre que el Tío Sam aprieta las clavijas, se nos muestra como un político hartado sumiso. Los yanquis tocaron la corneta para que sus aliados aportaran más militares en Afganistán antes de que se cerrara 2009, y el presidente del gobierno no decepcionó a Obama.

Entre piratas somalíes y el chantaje marroquí

La lista podría ser interminable, pero nos basta con dos gestiones para darnos cuenta del nivel de España en lo referente a su presencia en el concierto de las naciones. Sin retrotraernos excesivamente al pasado y hablar, por ejemplo, de la cada vez más débil presencia española en Hispanoamérica —tanto en el orden político como en el económico—, las dos últimas medidas de pata de la diplomacia española —los casos “Alakrana” y Haidar— son un buen termómetro para medir la extrema debilidad en la que se mueve la diplomacia española.

En el caso “Alakrana” estamos hablando, directamente, de una bajada de pantalones frente a una partida de piratas somalíes; esto es, de rodillas frente a una puñada bandoleros, pangando un rescate millonario y sin que los criminales recibieran un castigo ejemplarizante para evitar males mayores en el futuro a la flota pesquera española. Es un se-



creto a voces: España paga rescates y eso lo saben tanto los bandidos somalíes como cualquier facción del terrorismo islámico.

El caso de Aminatu Haidar fue aún, si cabe, más grave, porque ya no estamos hablando de una partida de bandidos, sino de la capacidad de un país —Marruecos— de extorsionar al gobierno de Madrid, utilizando una rehén para asestar, una vez más, otro mazazo a nuestra economía, en

este caso a nuestra producción agraria.

Tanto la política de los gobiernos de Felipe González como los de Rodríguez Zapatero, han servido para fortalecer a Marruecos y entregar definitivamente el Sahara a las fauces del reyezuelo sátrapa de Rabat.

Afortunadamente para la Unión Europea —que es como decir afortunadamente para España—, la presidencia española no va a pasar de ser puramente simbólica.

Sin embargo, el zapaterismo va a aprovechar la presidencia de la Unión Europea para regalaranos una nueva sesión de fotos —a ser posible con Obama and wife— para ser utilizada en clave interna en unos momentos en que a Rajoy Brey le están empezando a sonreír las encuestas sobre intención de voto.

Dinero del contribuyente para promoción electoral

Esta presidencia parece ser el último asidero a una gestión política que, día a día, se desmorona, de ahí las partidas dedicadas a limpiar, fijar y dar esplendor que nos llevan a contratar a una productora de televisión belga —¿no tiene bastante Zapatero con La Sexta, Cuatro y los del Plus?—, una página electrónica que nos cuesta 12 millones euros y otras partidas que conforman un auténtico auténtico escándalo; en definitiva, 83 millones

de euros que salen del bolsillo del contribuyente para lo que no deja de ser la precampaña electoral de Zapatero.

¿Qué hacer?

¿Qué podemos hacer los falangistas para contrarrestar todo esto? En principio, todo indica que somos una gota de agua en el océano. Sin embargo, nuestra crítica del zapaterismo —como envés del capitalismo y del neoliberalismo reinantes— debe continuar, al tiempo que hacemos pedagogía sobre la conveniencia, no de salvar al capitalismo de su crisis, sino de sacar a España del capitalismo salvaje. Nuestra tarea debe ser rigurosamente crítica, efectivamente, pero sin perder el horizonte en un aspecto crucial: la mejor manera de conquistar espacios de libertad es acceder a las instituciones. Los falangistas deberemos continuar nuestra política de seguir soltando lastre testimonial, para apostar por una presencia cada vez más nítida y sólida en cuantos procesos electorales convoque el Sistema, pero especialmente deberemos estar activos en las elecciones municipales.

El combate contra el actual estado de cosas —frente al zapaterismo hoy, frente a la derecha mañana— no puede pasar sólo por el ámbito de la palabra, sino por el de la acción cotidiana. ■

Patria Sindicalista



Avanzada

¿Por qué Falange Española de las JONS se ha querellado contra Garzón / 3

España

Derechos humanos: ver, oír y callar / 4

La crisis: un análisis sistémico / 5

La estafa liberal / 6

¿Los españoles en extinción? / 7

Independencia: la otra cara de la moneda / 8



Trabajadores

Así se falsean los datos del paro en España / 9

El escenario de la crisis agraria en España / 10

Mundo

Lo que no se dice del desastre de Haití / 12



Entrevista

‘Patria Sindicalista’ entrevista a Miguel Ángel Vázquez / 13

Hemeroteca

El sentido histórico de Ramiro Ledesma / 14

Revisiones

Xavier Zubiri: el hombre y Dios / 15

Patria Sindicalista

más allá de un periódico impreso en papel

www.patriasindicalista.es